


# LA DIVULGACIÓN: EXPERIENCIAS Y NARRATIVAS DESDE LA ARQUEOLOGÍA

---

José Antonio Bazán Castillo[1]

 <https://orcid.org/0000-0002-1135-351X>

Juan Manuel Vásquez León[2]

 <https://orcid.org/0000-00022900-6305>

## 1. Introducción

Hemos de partir del hecho de que existe el principio de que el conocimiento debe ser compartido. En este caso, debemos tener en cuenta que, para poder arrojar luz sobre los hechos científicos, utilizamos la comunicación científica, que engloba los conceptos de divulgación y comunicación. Esto se considera una metodología para promover el aprendizaje científico, como un medio para conectar conocimientos científicos y difundir contenidos.

La difusión se presenta como una fuente de transmisión que proviene de expertos científicos, generalmente ocupando espacios en audiencias instruidas; pero no especializadas, con acceso a un lenguaje científico. Dicho de otra manera, se mantiene como una comunicación entre pares científicos, lo cual ocurre constantemente dentro de espacios académicos y de investigación (Herrera, 2024). Estas son actividades que difunden conocimientos, pero se diferencian en el público al que están dirigidas y en el tipo de información que se comparte. A veces, la difusión se entiende como tomar artículos y distribuirlos a través de las redes de comunicación.

Por otro lado, la divulgación se acerca más a la interpretación para captar la atención de un público y generar un entendimiento por parte de este. Los expertos en comunicación ven la divulgación como un beneficio para los investigadores sociales. Lográndose a través de la publicación de material científico dirigido al público académico, y también impulsado mediante la promoción en medios de difusión.

Para que sea posible la comunicación de perfiles científicos a personas que no se han especializado en un área en particular, es necesario utilizar un lenguaje divulgativo. Este tipo de lenguaje no busca enseñar de manera formal, sino más bien permitir explicaciones que puedan ser comprendidas por personas que no son expertas en ciertas especialidades. La divulgación está dirigida a personas que voluntariamente forman parte del público receptor del mensaje divulgativo. Por lo tanto, es importante mantener su interés sin llevarlo a extremos que puedan descontextualizar la información (Herrera, 2024). En ese sentido, es el conjunto de actividades que interpretan y hacen accesible el conocimiento científico al público en general. La divulgación por lo tanto enseña y motiva, creando un interés y haciendo atractiva la información que se está comunicando.

No busca la precisión ni tampoco malinterpretar, pero por medio de estrategias que sean de fácil comprensión puedan llegar a enseñar un conocimiento. La falta de conocimiento general de las ciencias conduce a un olvido o un vacío, pero por medio de la divulgación se trata de buscar una aprobación social. Algo que parece extraño tiene la oportunidad de ser reconocido y, por lo tanto, consumido para que sirva como una fuente de interrogantes que no se conocían pero que pueden ser respondidas en busca del saber.

La divulgación del patrimonio arqueológico es una tarea que, a primera vista, puede parecer sencilla, pero en la práctica se revela como un proceso intrincado y complejo (Ruiz, 2009; Mansilla, 2005).

---

[1]Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Área de Coordinación de investigación de SACRUN S.A.C. Arequipa Correo:jbazan@sacrun.com

[2]Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional de Trujillo (UNT). Equipo de investigación de SACRUN S.A.C. juanma.vasquezleon@gmail.com

En un mundo donde los objetos y yacimientos arqueológicos son frecuentemente objeto de fascinación, el desafío radica no solo en la preservación de estos bienes, sino también en su interpretación y comunicación a un público cada vez más diverso. Este artículo tiene como objetivo explorar las complejidades de la divulgación del patrimonio arqueológico, examinando las oportunidades en la actualidad desde algunas experiencias en el ámbito privado.

## 2. ¿Cómo comprendemos la divulgación de resultados de investigaciones científicas?

Se toma en cuenta la comunicación de la ciencia como factor que desplaza a los investigadores a la presentación de nuevo material. El objetivo principal es difundir la información en su totalidad y aumentar la apreciación por los asuntos científicos. Pues se han adaptado a los nuevos contextos comunicativos y se reconoce su impacto social.

Esto ha llevado a la creación de una cultura científica que dirige a las audiencias a participar como mediadores culturales a través de la comunicación pública de la ciencia. Sin embargo, esto también puede generar desinformación peligrosa para los ciudadanos. Por lo tanto, es necesario abordar una serie de cuestiones para evitar el exceso de información y malinterpretaciones (Tous-Rovirosa, 2024).

Buscamos, por lo tanto, transportarnos con letras y trazos a una realidad que ocurre en el campo científico. Se busca explicar, a través de palabras coloquiales, los fundamentos de un tema científico, con el fin de captar el interés del espectador y guiarlo hacia el tema. Debemos ser flexibles al comprender que en cada caso podemos proporcionar suficientes bases para que el público al que va dirigido no se sorprenda con cuestiones que no sean realistas o con información engañosa que pueda generar situaciones alarmantes.



Fig. N° 1: Exposición de posters sobre los hallazgos arqueológicos dirigidos al público general llevado a cabo por la empresa SACRUN S.A.C en el Museo Santuarios Andinos en el año 2024.

### 3. Una aproximación a la divulgación arqueológica

Cuando hablamos de divulgación arqueológica, nos referimos al acto de compartir conocimientos y experiencias relacionadas con el patrimonio arqueológico (Ruiz, 2009). Esta tarea se materializa a través de diversas plataformas: revistas académicas, conferencias, exposiciones en museos, centros de interpretación, y más recientemente, vídeos en línea y recursos digitales (Gándara, 2013). Cada uno de estos canales presenta sus propias ventajas y desventajas, así como un público potencial diferente. Si bien el objetivo común es informar y educar, la estrategia de comunicación puede variar sustancialmente.

En el 2005, Mansilla 2005 refiere al contexto de la divulgación de la siguiente manera:

divulgar no es una actividad sencilla, y que, de hecho, no se suele decir explícitamente que lo sea. Sin embargo, veremos que indirectamente los discursos analizados de formas diversas transmiten esta idea. Una de las posibles causas de esta asunción generalizada de la naturaleza no problemática de la divulgación es el hecho de que no hay un consenso generalizado respecto a en qué consiste aquélla, sino que más bien los múltiples agentes que intervienen en ella entienden cosas bastante diferentes sobre la divulgación. Se suelen utilizar los términos difusión y divulgación como sinónimos tal vez por el énfasis en la dimensión cuantitativa más que cualitativa, en la generalización, en el hacer llegar una serie de conocimientos y valores a un público lo más amplio posible, más que considerar lo que tienen de interpretación, comunicación y traducción de un ámbito, el especializado, a otro, el general. (p. 15)

Asimismo, debemos mencionar que, para la autora, la divulgación “es bastante más compleja y en ella intervienen no sólo contenidos, sino también los diversos elementos que vehiculan dichos contenidos: palabras, imágenes, objetos, actividades, etc., y, además, porque la divulgación no es una relación unidireccional, como se ha mantenido hasta ahora, desde arriba, de quien poseía los conocimientos a la sociedad, sino que para que realmente la comunicación funcione debe haber una interrelación.” (Mansilla, 2005, p. 16)

En ese sentido, el paradigma tradicional sugiere que una mayor especialización en un tema conducía a una mejor comunicación del mismo. Era común considerar a los expertos académicos, aquellos que han dedicado años al estudio de un área particular, como los más capacitados para difundir información relevante (Ruiz, 2013). Sin embargo, en la actualidad, esta noción está siendo cuestionada. Se ha evidenciado que, a menudo, una profunda especialización puede generar un lenguaje técnico y conceptos complejos que desembocan en barreras comunicativas.

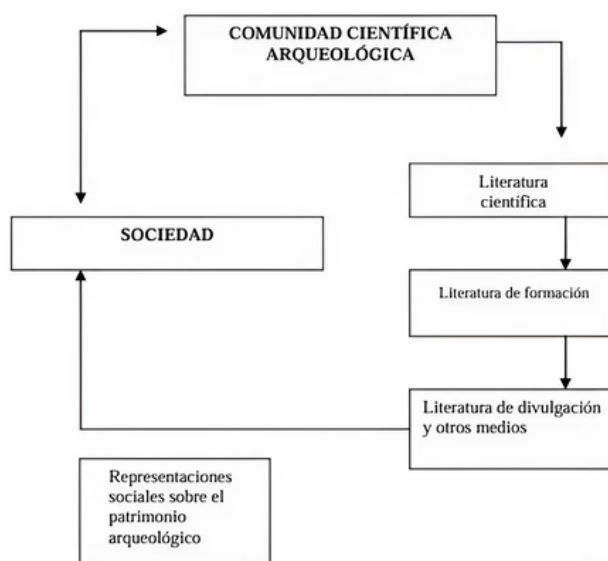


Fig. N° 2: Relación entre la comunidad científica y la sociedad (Mansilla, 2004, p.28)

En palabras de Ruiz Zapatero (2013) “Elementos esenciales de una buena divulgación arqueológica son, sin duda alguna, el rigor en los contenidos y la capacidad de atracción y de suscitar interés de una forma amena” (p. 13), para alcanzar por tanto una buena divulgación arqueológica debe considerarse básico el sentir pasión para transmitir la relevancia del pasado. Complementariamente se ha afirmado también que la divulgación “No se trata sólo de contenidos e informaciones, sino también de valores y esta transmisión a su vez no se produce en un vacío, sino que está situada en contextos concretos” (Mansilla, 2005, p. 16).

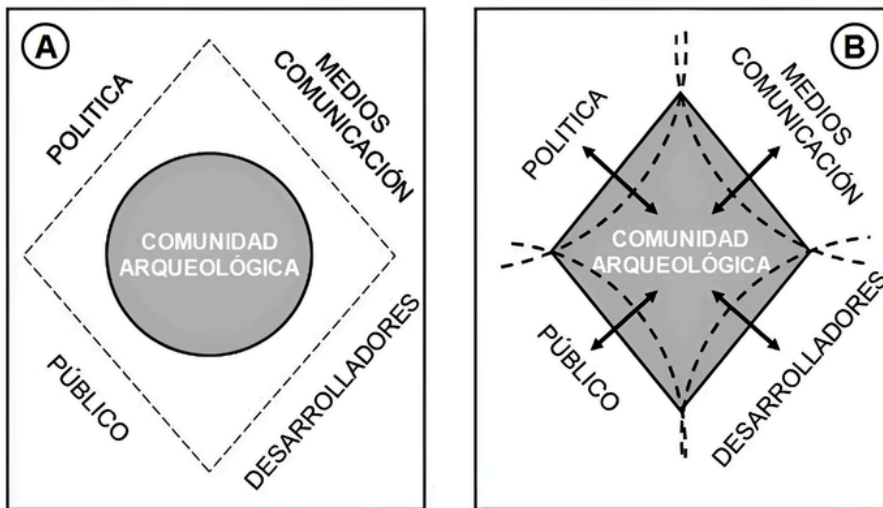


Fig. N° 3: Comparación de la situación de interacción tradicional y la contemporánea con la comunidad arqueológica (Ruiz, 2009, p.14)

En consecuencia, la efectividad de la divulgación no depende únicamente de la profundidad del conocimiento, sino también de la capacidad de los expertos para traducir ese conocimiento en un formato accesible y comprensible para el público general (Mansilla, 2007).

#### 4. ¿Como se presenta la divulgación arqueológica?

En un primer momento se presenta la divulgación por medio de prensa como pequeños artículos que aparecen en periódicos donde existen secciones culturales, luego conformado por revistas históricas presentes en quioscos que incluyen artículos de arqueología, estos usados incluso en la actualidad con la expansión de lectores y la publicidad de lectores potenciales.

El cine y la televisión ofrecen distintas maneras de comprometer hechos que son partes de la historia y medios visuales que representan los escenarios prestigiosos y atractivos. Esto atrae la atención de muchos espectadores, por lo que aumenta la audiencia, pero en el mejor de los casos se debe acompañar de una evaluación o críticas que permitan mantener su mensaje. La radio no está dentro de los medios más utilizados.

Las emisoras que puedan referirse al ámbito arqueológico pocas veces pueden ser conocidas, pero caso diferente se da con el internet que, al ser tan vasto, cuenta con valiosos documentos fácilmente alcanzables y a la vez información que deba ser debidamente seleccionada, es quizá éste el ejemplo por el cual se puede llegar a donde las instituciones no llegan.

Finalmente, volviendo a la redacción, los libros infantiles y juveniles son realmente útiles al construir una visión del pasado con más complejidad, pero con ingenio obtenido de ideas sencillas que logren mostrar parte del mensaje, siendo conscientes de la perspectiva multidisciplinaria para llegar a un público infantil. Los videojuegos mantienen cautivado a su público, pero a veces no son parte de un material didáctico, mientras que los cómics, con su gran capacidad de atracción, ofrecen posibilidades didácticas que, con una buena base y una adecuada investigación, pueden ser un buen exponente de la divulgación, encontrando su inspiración en hallazgos y resultando en una experiencia de interesante aventura. (Ruiz Gonzalo, 2009).



Fig. N° 4: Trípticos y folletos sobre temas arqueológicos elaborados por el área de investigación de la empresa SACRUN S.A.C.

#### 5. ¿De qué manera podemos realizar divulgación?

La divulgación científica resulta de recorrer un camino que suele ser ajeno a la comunicación de la ciencia que está sumergida con frecuencia en las noticias de reportajes.

Pero para ello se siguen pasos y preguntas que puedan permitir la organización de métodos para llevar a cabo la divulgación, estas pueden ser: ¿Qué quiero transmitir? ¿A quién? ¿Dónde y cuándo? ¿Por qué quiero hacerlo y cuál es mi intención? ¿Cómo voy a lograrlo? Al tener en cuenta la información y relacionarla con los intereses de la audiencia ya conocida, permite conectar aún más al público con el mensaje (de la Fuente, Ares y Bernal, 2023: 7-10).

Los temas que se desean comunicar mediante la divulgación deben ser tratados con el interés de relacionar al público que se está presentando con el mensaje, no sin antes tener en cuenta un repaso de cómo puede influir en ellos la información que se les desea comunicar, debiendo comprender sus necesidades y tratando de satisfacerlas mediante información sobre temas que realmente les permita un desarrollo.

La divulgación abarca la ciencia desde sus pasos experimentales con teorías y pruebas, ciencia que debe ser practicada con hechos concretos, explicando estos temas de manera que pueda diversificarse en diversos métodos para los aspectos necesarios, siempre buscando el medio más útil presente para lograr llegar a la audiencia, tanto así que llega a convertirse en una profesión precisamente para poder enfocarse en comunicar la ciencia (Sánchez, 2019).

Es importante ver la divulgación no desde un punto de vista frío sin empatizar con el público, buscando la reinención al punto de generar curiosidad o intriga, pues es complicado comprender que los intentos de divulgación científica se queden en eso, en intentos que llegan a unos cuantos y siguen sin distribuirse más allá del público científico. Sin embargo, los comunicadores de la actualidad generan más y más seguidores que se ven asombrados por las cosas que les presentan y desean ver más de ello. Se puede decir que la divulgación va desde algo simple hasta poder formar un conjunto de datos anexados que conforman un tema.

Entonces, debemos reconocer el trabajo que implica mostrar algo simple que pueda ser fantástico ante los demás, sugerir empatía dentro de un discurso que envuelva al destinatario con información científica y permita la comprensión más allá de aspectos complicados, sino comprendidos.

## **6. El contexto actual del valor patrimonial arqueológico en la divulgación**

En el ámbito de la divulgación, se ha planteado que el valor del patrimonio arqueológico reside en su esencia misma, es decir, en lo que representa cultural e históricamente. Sin embargo, este enfoque esencialista puede resultar problemático. Por un lado, tiende a favorecer la conservación de ciertos objetos y narrativas en detrimento de otros, relegando a la sombra a grupos y perspectivas que podrían enriquecer nuestro entendimiento del pasado. Por otro lado, la insistencia en un valor intrínseco puede desincentivar la interacción crítica y contemporánea con el patrimonio, haciendo que algunas interpretaciones queden fijadas en el tiempo (Mansilla, 2005).

Alternativamente, ha surgido un enfoque más reflexivo que resalta la necesidad de contextualizar el patrimonio dentro de los debates contemporáneos sobre sostenibilidad, ética y turismo cultural. Esta corriente aboga por una divulgación que no solo informe, sino que también invita a la reflexión crítica y al diálogo sobre el papel del patrimonio en la vida moderna. Así, se enfatiza que el patrimonio no debe ser visto exclusivamente como un legado del pasado, sino como un recurso vital que informa, pero también transforma, las dinámicas sociales actuales.

El discurso político y social desempeña un papel importante en la forma en que percibimos y comunicamos el patrimonio arqueológico. Ha surgido una tendencia hacia una divulgación más inclusiva y consciente de las cuestiones de género, clase y etnicidad. Esto implica un cambio significativo en la narrativa tradicional, donde anteriormente se priorizaban las grandes civilizaciones o los logros arquitectónicos sin considerar las historias de comunidades menos representadas. Sin embargo, el riesgo asociado a esta tendencia es que, en algunos casos, el deseo de conformarse a un discurso políticamente correcto puede diluir la riqueza del contenido histórico. Es fundamental encontrar un equilibrio entre la sensibilidad social y la rigurosidad académica, para poder ofrecer una narrativa completa que abarque múltiples perspectivas. La inclusión de voces diversas no solo enriquece la comprensión del pasado, sino que también permite que las generaciones actuales se sientan más conectadas con el patrimonio arqueológico.

## 7. Una mirada reflexiva del patrimonio como fuente de entretenimiento y consumo

No podemos ignorar la transformación que ha experimentado la percepción del patrimonio arqueológico en la sociedad contemporánea. En muchos contextos, el patrimonio ha sido visto como una fuente de entretenimiento y un activo comercial. Desde programas de televisión hasta exposiciones temáticas en museos, la arqueología se ha convertido en un producto de consumo. Esta plantea comercialización sobre la autenticidad de la experiencia a fin de satisfacer la demanda del público. Este fenómeno puede tener consecuencias tanto positivas como negativas. Por un lado, puede promover el interés por el patrimonio y fomentar la educación a través de vías creativas y atractivas (Ruiz, 2009). Por otro lado, la transformación del patrimonio en un mero objeto de entretenimiento puede resultar en una pérdida del significado cultural y contextual que es fundamental para su comprensión integral.

A pesar de estos desafíos, la divulgación a través de los medios masivos puede ser una herramienta poderosa para fomentar el interés por el patrimonio y promover la educación a través de vías creativas y atractivas. Sin embargo, es fundamental encontrar un equilibrio entre la necesidad de atraer al público y la obligación de preservar la integridad del patrimonio arqueológico. La participación ciudadana, la educación y la investigación son elementos clave para garantizar que la divulgación del patrimonio sea tanto entretenida como educativa.

Además, la divulgación arqueológica, especialmente en el ámbito educativo, es fundamental para formar ciudadanos críticos capaces de distinguir entre ciencia y pseudociencia. Al enseñar a los jóvenes a valorar la evidencia empírica y a cuestionar las afirmaciones extraordinarias, estamos construyendo las bases para una sociedad más racional.



Fig. N° 5: Exposiciones interactivas educativas dirigidos a escolares llevado a cabo por la empresa SACRUN S.A.C en el Pueblo Tradicional de Juli, Arequipa en el año 2024.

## 8. Recursos digitales online en el sector cultural

La versatilidad de los recursos digitales es innegable, transformando radicalmente el sector cultural. Gracias a los recursos digitales, podemos acceder a información y experiencias culturales de manera más rápida, fácil y flexible, ya que son ampliamente utilizados para facilitar la comunicación o proporcionar explicaciones mucho más detalladas con la ayuda de contenido multimedia, simulaciones, preguntas y respuestas automatizadas. Todas estas son herramientas muy útiles que se utilizan en entornos donde se ofrece un espacio cultural.

Sin embargo, ante la modernidad y la presencia de este gran boom en el fácil acceso a la información, podemos aprovechar el uso de los recursos digitales de manera online. A través de sitios web en línea, se pueden acceder directamente a información de museos o notas cortas sobre descubrimientos e inclusive a reportajes que recuerdan festividades donde incluyen evidencia cultural. Así como aplicaciones de redes sociales que son comúnmente utilizadas por niños, jóvenes, adultos, empresas e instituciones (un público muy amplio). Esto se debe a la cotidianidad actual en la que podemos compartir partes de nuestra vida de manera sencilla y también compartir las publicaciones de nuestros contactos, convirtiéndose así en una red de información que sirve como conector y permite ofrecer nuevas experiencias entre unos y otros.

Un ejemplo de esto puede ser las fotos que se publican de sitios arqueológicos al visitarlos, los cuales probablemente sería complicado conocer por nuestra cuenta, pero a través de estas fotos podemos conocerlos, así como también eventos que se realizan en lugares cercanos de los que no teníamos conocimiento.

Las instituciones incluso pueden lograr un mejor alcance comunicando avisos, ventas, exposiciones, etc. Los contenidos virales o de moda, nos demuestran que es importante adaptarse, ya que comienzan a desplazar o a mejorar el universo de herramientas que ahora usamos, con los cuales podemos involucrar tanto el material de divulgación con aspectos modernos, ganando no solo seguidores, sino también ofreciéndoles una oportunidad de entretenimiento y de mantenerse dentro de una comunidad.

En estos momentos, esto es muy recurrido, permitiendo tanto al divulgador participar activamente con los seguidores que están atentos a recibir más y más contenido, tanto así que podemos diferenciar un video en vivo de un evento cultural de uno en el que un divulgador está participando en preguntas y respuestas conociendo a sus seguidores, brindándoles un momento más íntimo.

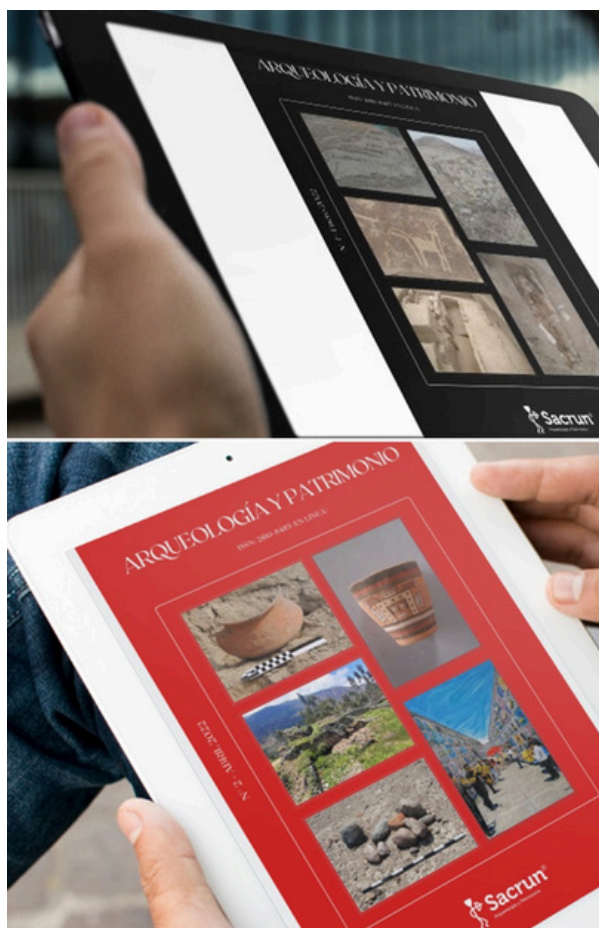


Fig. N° 6: Revista en línea de divulgación *Arqueología y Patrimonio* sobre temas del patrimonio cultural prehispánico impulsada por la empresa SACRUN S.A.C.

## 9. Experiencias y expectativas de divulgación desde el punto de vista de la Arqueología de Contrato

En el contexto actual de la intervención arqueológica, la empresa especializada en Arqueología de Contrato, a la cual pertenecen los autores de este artículo, se ha comprometido profundamente con la investigación y conservación del patrimonio cultural prehispánico. Esta labor no solo busca recuperar y estudiar los bienes arqueológicos, sino también fomentar una mayor sensibilización entre las comunidades sobre la importancia de estos legados culturales.

Uno de los objetivos fundamentales de nuestra labor es sensibilizar a la población sobre el valor intrínseco de los yacimientos prehispánicos que integran el patrimonio arqueológico del territorio nacional, especialmente en el área sur andina. Para lograrlo, hemos desarrollado diversas iniciativas que promueven el cuidado y estudio de este patrimonio invaluable, así como la identidad local y la complementariedad de información en la educación formativa. Entre las acciones emprendidas, destacamos la organización de charlas en instituciones educativas, diseñadas para exponer a niños y jóvenes aspectos relevantes de la arqueología local. Asimismo, hemos creado una revista virtual especializada que proporciona acceso a la publicación "Arqueología y Patrimonio", como parte de nuestros esfuerzos por divulgar conocimientos y generar interés en la comunidad. También hemos implementado exposiciones temporales e itinerantes, dirigidas a un público específico interesado en la temática. A través de estas iniciativas, buscamos no solo preservar el patrimonio cultural, sino también fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia en las comunidades del área centro sur andina.

## 10. Conclusión

La divulgación del patrimonio arqueológico es una labor interdisciplinaria que trasciende la simple transmisión de conocimientos especializados. Es crucial que los profesionales no solo busquen comunicar los hallazgos científicos, sino también el valor cultural y social que los sitios y objetos arqueológicos tienen en un contexto contemporáneo. Este esfuerzo no solo fomenta la preservación de la historia, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y el aprecio por la diversidad cultural en la sociedad actual. En un mundo en constante transformación, la divulgación arqueológica enfrenta el reto de traducir conceptos complejos a un lenguaje accesible sin sacrificar el rigor científico. Además, debe competir por la atención del público en un entorno mediático saturado, lo que exige creatividad e innovación en las estrategias de comunicación.

A pesar de estos desafíos, la divulgación efectiva puede transformar la percepción de la arqueología, promoviendo la valoración del patrimonio cultural, la identidad colectiva y el pensamiento crítico. La evolución de la divulgación arqueológica requiere narrativas inclusivas que abracen la diversidad de perspectivas históricas y contemporáneas.

Esto implica no solo informar, sino invitar al público a participar activamente en la construcción de memorias compartidas, celebrando la riqueza y complejidad de nuestro pasado común. Al integrar a niños, jóvenes y comunidades en actividades de divulgación, se sensibiliza sobre la importancia del patrimonio, estableciendo bases para una sociedad más consciente y resistente frente a la pseudociencia y la desinformación. Así, la divulgación arqueológica no solo conecta el pasado con el presente, sino que también convierte al patrimonio en un recurso dinámico para reflexionar sobre el futuro, fomentando un diálogo crítico, inclusivo y significativo.

## Referencias Bibliográficas

Mansilla, A. M. (2005). La divulgación del patrimonio arqueológico en Castilla y León: un análisis de los discursos. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.

Mansilla, A. M. (2007). Los folletos y la divulgación del patrimonio arqueológico: el caso de la Comunidad Autónoma de Castilla y León-España. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(1), 45-71.

Gándara, M. (2013). La narrativa y la divulgación significativa del patrimonio en sitios arqueológicos y museos. *Gaceta de Museos*, 54, 17-23.

Ruiz, G. (2009). La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 19, 11-36.

Herrera-López, G. (2024). Comunicar la ciencia: ¿difundir o divulgar? *Milenaria, Ciencia Y Arte*, 23, 4-7.

Sánchez, A. (2019). El fin de la divulgación JCOMAL 2, 01, 01.

Tous-Rovirosa, A. (2024). Plan de comunicación: la transferencia y divulgación de resultados de investigaciones científicas *Infonomy*, Vol. 2, N°3, 1-8.

De la Fuente-Ballesteros, A., Ares, A. M., & Bernal, J. (2023). Claves y fundamentos para una divulgación científica eficaz: ¿Cómo tenemos que contar la ciencia? *Faraday: Boletín de Física y Química (Segunda Época)*, 39, 7-10.